

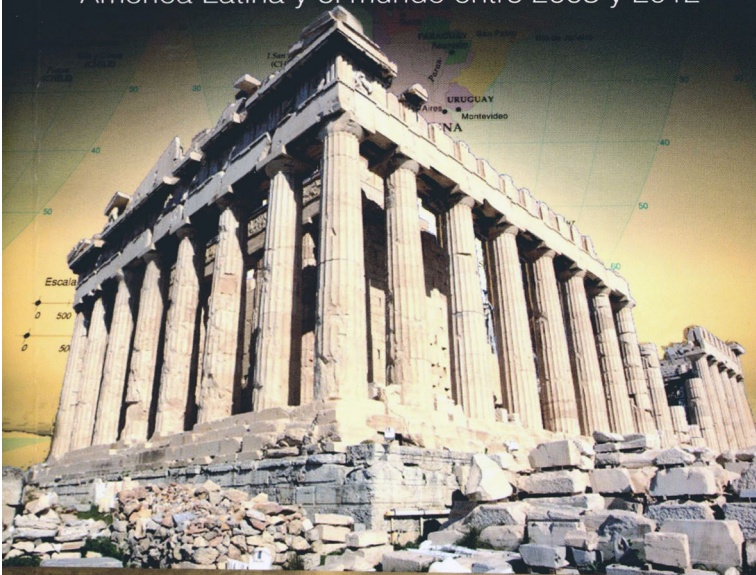
Luis Bilbao

América  **xxi**

Desde Venezuela para todo el continente

Trinchera de ideas

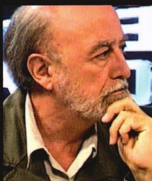
América Latina y el mundo entre 2003 y 2012



Periodismo y militancia (III)

Ediciones Fuenap

© 2012 Fuenap



Luis Bilbao nació en 1946 en Junín, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Se formó en un marxismo opuesto desde la primera hora a las deformaciones de la ex Unión Soviética e identificado con la Revolución Cubana. Integró la dirección de la Coordinadora Universitaria que protagonizó el Cordobazo en 1969 y, con sus compañeros/as de la Liga de Estudios Revolucionaria Marxista participó de las grandes luchas de la época, junto a los sindicatos clasistas Sitrac y Sitram.

Columnista de diarios y revistas, emisoras radiales y televisivas argentinos y extranjeros. Miembro del equipo que fundó y sostuvo durante todo un periodo el mensual **Madres de Plaza de Mayo** (1984-1991); Fundador y Director del periódico **El Espejo**. En Argentina trabajó en los diarios **La Voz**, **La Razón** y **Sur**; en el semanario **El Periodista** y en la edición Cono Sur de **Le Monde diplomatique**. Fue corresponsal del quincenario mexicano **El Día Latinoamericano** y los semanarios **Proceso** y **Siempre**. Asimismo, fue corresponsal de la revista sueca **ETC**, y de los periódicos brasileños **Em tempo**, **Jornal da tarde**, **Leia** y otros, así como de numerosas publicaciones revolucionarias en todo el mundo. Como enviado especial cubrió guerras en Nicaragua y Afganistán, la revolución en Granada, el colapso de la URSS y los países de Europa Oriental. Cubrió igualmente elecciones en toda América Latina, en Estados Unidos, Europa y Asia.

Continúa en solapa de contratapa

Fundador y Director en 1991 de **Crítica de Nuestro Tiempo**, Revista Internacional de Teoría y Política, que regularmente defiende desde entonces la causa del socialismo y lleva impresos 42 dos volúmenes.

Miembro fundador y dirigente de la Unión de Militantes por el Socialismo y del periódico **Eslabón**, desde 1994.

Publicó 16 libros, entre ellos Del Cordobazo a la Dictadura (1977); CIA-Vaticano, Asociación Ilícita (1988); La izquierda latinoamericana frente a la crisis mundial (1990); PT Brasil: respuesta latinoamericana al desafío imperialista (1990); Ser comunista en el siglo XXI (1991); Argentina fin de siglo: el abismo y el horizonte (1994); dos libros de conversaciones con el presidente Hugo Chávez, publicados con el sello Le Monde diplomatique en seis países suramericanos y con otros sellos en sucesivas ediciones en Francia. Fue profesor de Economía Política y Política Internacional en TEA.

Desde abril de 2003 dirige el mensuario venezolano, de distribución continental, América XXI, por él fundado.

Entre 2006 y 2008 residió temporalmente en Caracas, donde colaboró en la edificación del Partido Socialista Unido de Venezuela. Es columnista habitual de Venezolana de Televisión, Telesur, Russia TV e HispanTV. Este es el tercer volumen de Periodismo y militancia. Sus últimos libros fueron Argentina como clave regional (Fuenap, 2007) y Venezuela en Revolución, Renacimiento del Socialismo (Le Monde diplomatique, 2008).

Desde abril de 2003 dirige el mensuario venezolano, de distribución continental, América XXI, por él fundado.



Introducción

*«Trincheras de ideas valen más
que trincheras de piedra»*

José Martí

*«El análisis es siempre aparentemente frío
aun cuando la persona que a él se entrega
lo haga bajo impulso de la emoción»*

Thomas Mann

Dr. Faustus

Nueve años en la trinchera de ideas. En su mayor parte las páginas que siguen fueron escritas sobre el terreno y al calor de los acontecimientos. Constituyen, ante todo, un testimonio de la marcha política regional y mundial en la última década. Compilan textualmente, sin cambios, artículos de mi autoría publicados en *América XXI* desde su primera edición, el 3 de abril de 2003. Afirmen en la práctica un concepto acerca del periodismo. Recorren la distancia entre la invisibilidad y la explosión devastadora de la crisis estructural del sistema capitalista mundial. Y concluyen con un alerta que irá desplegándose en futuras ediciones, ya por fuera de esta recopilación:

«El capitalismo central ha emprendido una estrategia de saneamiento estructural a largo plazo. Así como abroquelan un frente único ante un caso aparentemente secundario como Malvinas, adoptan la misma conducta para implementar políticas brutales por su contenido económico-social. La ominosa ausencia de la clase trabajadora y las juventudes con un plan de revolución ante el colapso económico, habilita a la Unión Europea y a Estados Unidos para intentar la desesperada empresa de atacar las causas de fondo que hacen temblar al sistema capitalista» (pág. 476).

Saneamiento implica destrucción de valor; violencia y degradación en todos los órdenes; marcha tendencial hacia la guerra, que la humanidad sabrá o no detener.

En mayo de 2001, umbral de grandes conmociones sociales en Argentina, apareció el primer volumen de *Periodismo y militancia*. El subtítulo adelantaba una conclusión: *1994-2001: crónica y análisis de*

siete años de oscuridad. En la certeza del cataclismo en gestación, la recopilación de textos diversos publicados en un mismo periódico alternativo, *El Espejo*, era un llamado a la reflexión y la acción. Invitaba a asumir la noción de revolución, la necesidad de una organización de masas, la amplitud ideológica, contrapuesta sin embargo a cualquier forma de ambigüedad o camuflaje *horizontal*. Proponía un periódico como vehículo para la recomposición insoslayable de conceptos y métodos. Un periodismo profesional, en un medio sin otra sujeción que la plataforma democráticamente definida por sus participantes, con afirmación práctica en torno a un plan político. Un *Plan de operaciones*, habría dicho Mariano Moreno.

Otro fue el criterio tres años después, en septiembre de 2004, para dar a conocer el segundo volumen. Desde el título se anunciaba un clima diferente, además de un concepto inverso para componerlo: *Revolución en Venezuela*. Aquellas páginas reunieron exclusivamente artículos referidos al nacimiento y desarrollo de la Revolución Bolivariana, publicados en diferentes medios.

Este tercer libro tiene en común con el primero el hecho de recoger textos publicados sólo en una revista: esta vez, *América XXI*. Con el segundo comparte el hecho de que ya el eje no está en la oscuridad, sino en los relámpagos que revoluciones e intentos revolucionarios hacen estallar en todo el orbe.

Vale subrayar estos antecedentes y criterios para tomar distancia de súbitos -en más de un caso sospechosos- efluvios reclamados ahora como «*periodismo militante*». También para situar correctamente un deseable debate sobre la procedencia o no de aunar aquel substantivo con tal participio activo.

Ése no es un punto en discusión para la revista de la cual se extraen los textos que siguen. Decía la presentación de la primera edición de *América XXI*:

«Una cordillera más elevada que los Andes emerge en el hemisferio Sur de América. Era invisible hasta hace poco y aun ahora, cuando ya son excepción quienes ignoran su existencia, se la percibe oscura, difusa. En dos palabras, el propósito de estas páginas es recorrer, descubrir, echar luz, estudiar, debatir, difundir este fenómeno nuevo que, sea cual sea su devenir, cambiará por completo la geografía social y política de América Latina y el Caribe.

Hay más de una forma de periodismo válido. La nuestra pretende dar continuidad a la estirpe de aquel surgido en los años de las guerras de Independencia, que no sólo se contrapone al comercio de la palabra, sino que toma distancia de la supuesta imparcialidad del periodista. *América XXI* toma partido. No lo oculta ni lo disimula, aunque por cierto no comete la pueril conducta de ostentar lo obvio. «El tigre no proclama su tigritud; simplemente salta», dice un impar poeta africano. Los Andes del tercer milenio parten en dos la vida cotidiana de más de cuatrocientos millones de seres humanos. Estas páginas están del lado de las víctimas de 500 años de saqueo, hoy otra vez en marcha por su emancipación».

Era abril de 2003.

Hay más de una manera de leer los textos que siguen. Están ordenados con criterio cronológico y ésa es una forma útil para quien se deje ganar por la idea de revivir una década de grandes acontecimientos. Estos fueron observados y expuestos, naturalmente, desde la perspectiva del autor, pero con toda la información necesaria para que, sea experimentado o principiante quien recorra estas páginas, pueda formarse un juicio propio con base en los hechos. Otro modo, útil a fines más acotados, es seguir la línea temática organizada por países, regiones y bloques, de acuerdo con el índice ordenado según ese criterio.

«Adónde van las palabras... si acaso se van» pregunta una muy bella canción de Silvio Rodríguez. Es menos poético e igualmente necesario aseverar que las palabras tienen, siempre, un destino. Parte al fin del mundo físico, rige también para ellas la primera ley de la termodinámica según la cual nada se pierde, todo se transforma. Y el punto está precisamente en aquello en que se transforma la palabra. Porque aquel producto lanzado a la circulación por el periodista (y hasta cierto punto esto vale también para un artista) produce a su vez opinión, nociones, valores o, para decirlo con una palabra equivocada, ideología.

No importa en qué área se desempeñe, con su trabajo el periodista reproduce -la más de las veces sin siquiera imaginarlo- un cuerpo de nociones y valores sin los cuales una sociedad no se sostiene. De manera que el periodista genera una doble plusvalía: la mensurable en dinero, como cualquier otro trabajador productivo, y la que plasma en forma de opinión pública, ideología o, si se quiere, cultura.

(...)

No: ni ayer ni hoy, aunque los tiempos lo cambian todo, puede existir un periodismo sin militancia. Quien no lo asume explícitamente, lo hace por omisión. La diferencia en esta etapa histórica, sin embargo, estriba en la magnitud y el carácter de la militancia que ejecuta quien no asume la defensa explícita de los grandes objetivos desde siempre buscados por la humanidad.